

V. 40  
#149

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA REVISTA

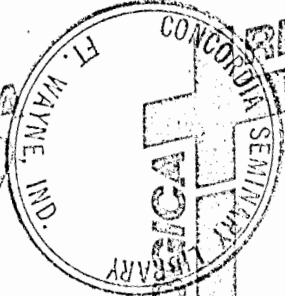
TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

SEP

5

55



TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA

SEP 5 1995



# Revista Teológica

Publicación Cuatrimestral del  
SEMINARIO CONCORDIA  
Escuela Superior de Teología de la  
IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA

---

**SEMINARIO CONCORDIA**  
Casilla de Correo N° 5 - (1655) JOSÉ LEÓN SUÁREZ  
Prov. Buenos Aires. Argentina

Año 40 - N° 19

Encuentro Abil (1995)

# Revista Teológica

Publicación Cuatrimestral del  
SEMINARIO CONCORDIA  
Escuela Superior  
de Teología de la  
IGLESIA EVANGÉLICA  
LUTERANA ARGENTINA

*Editor Responsable*  
CLAUDIO L. FLOR

*Redacción*  
Cuerpo Docente del  
Seminario Concordia

JORGE E. GROH  
EDGAR KROEGER  
ANTONIO SCHIMPF

*Colaboran en este número:*  
LEOPOLDO GROSS  
JOSÉ PFAFFENZELLER  
ERICO SEXAUER  
ARTURO TRUENOW

Año 40 - Nº 149

RT

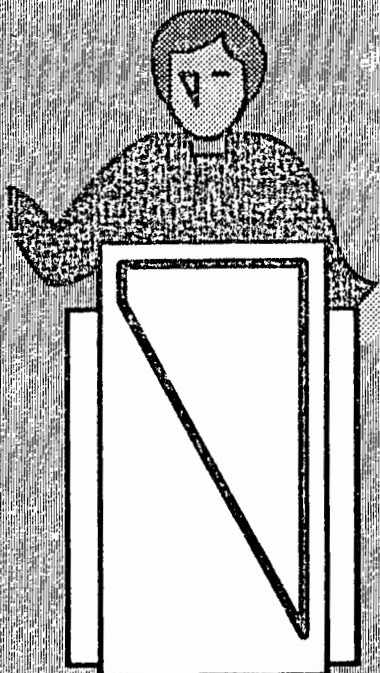
## sumario

<u>Editorial:</u> INVIATIENDO EN EL CRECIMIENTO DEL REINO DE DIOS Claudio Flor.....	2
JESÚS Y LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ José Pfaffenzeller.....	3
EVANGELIZACIÓN Y CONFESIÓN HOY Erico Sexauer, trad.....	18
NUESTRA INVERSIÓN EN EL REINO DE DIOS Arturo Truenow.....	31
EL BUEN SERMÓN Leopoldo Gross.....	41



# EL BUEN SERMÓN

—Rev. Leopoldo Gross—



Hay un antiguo aforismo que dice: “No hay nada que — mantenga más a la gente en la iglesia que el buen sermón.” Es cierto. Pero... Qué es un “buen sermón”? El teólogo seguramente dirá: “El buen sermón es aquel que contiene Ley y Evangelio.” Esto es verdad, pero no toda la verdad. Un sermón (mensaje) puede contener “Ley y Evangelio”, sin embargo “no llega”, no edifica, no inspira, no anima ni responde a las reales necesidades de los oyentes.

El “buen sermón” (mensaje) es aquel que satisface efectivamente los anhelos y las inquietudes espirituales de los fieles, y los lleva a ver, a escuchar, a encontrarse con Jesús. Su contenido es la respuesta que buscan domingo tras domingo cuando asisten a los cultos. Ellos no quieren escuchar al pastor NN, sino a Jesucristo que les hable por medio de él.

Para lograr un “buen sermón” o mensaje, no es suficiente el haber leído o estudiado una cantidad de libros, o repetir conceptos que otros vertieron, por más hermosos

y profundos que parezcan. El "buen sermón" nace del conocimiento que tenga el pastor de la verdadera situación espiritual de su parroquia. Para lograrlo en plenitud, deberá estar cabalmente "identificado" con ella. Deberá conocer cada hogar, cada familia y a cada miembro, más allá de una simple visita social. Deberá conocer a cada uno en su verdadera vivencia y experiencia personal con Cristo. Sólo entonces su mensaje dominical se tornará vivo y eficaz, y llegará al corazón y satisfará las ansiedades espirituales de su grey.

Cuando no hay respuesta ni reacción a la predicación, quiere decir que el mensaje no es, en realidad, lo que en tales o cuales circunstancias el pueblo necesita. Además del contenido, la enunciación del sermón es importante: Deberá ser claro, preciso, sencillo y cálido. El predicador deberá velar siempre por una buena dicción, vocalización y entonación al predicar. Cuidará el volumen de su voz, y tratará de darle vivacidad al mensaje. El sermón

tiene que "salir del alma", brotar de un corazón lleno de Cristo y del Espíritu Santo. Para predicar bien es necesario conocer la acústica del templo y saber acomodarse a la misma. No se necesita el uso de micrófonos ni altavoces. Nuestros templos no son tan amplios como para que la voz natural del predicador no se escuche con suficiente nitidez y potencia. Sí, es recomendable que los pastores tomen cursos de Oratoria y hagan ejercicios respiratorios adecuados para mejorar y darle más vigor y armonía a su voz.

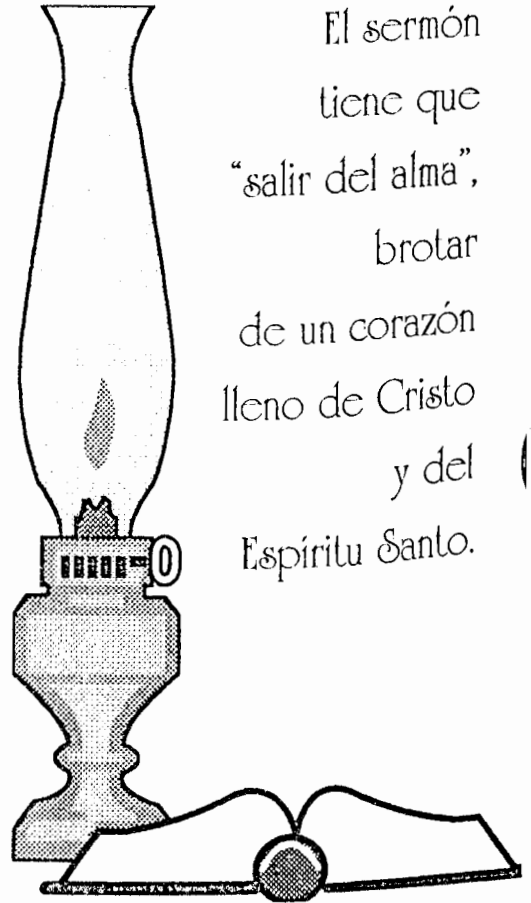
Tal vez la dolorosa experiencia de ver tantos "bancos vacíos" tenga su raíz en el mismo predicador, en la predicación y en el contenido de los mensajes. Más de uno se sentirá "herido" por estas reflexiones. Pero, antes de reaccionar y reconvenir a quien esto escribe, volvámonos dentro de nosotros mismos con humildad y honestidad, y analicemos el contenido, la forma y la presentación de nuestros sermones. Analicemos su enunciación, nuestros gestos y expresiones, como también nuestra dicción y pronunciación. Por favor: **NO IMPROVISEMOS** mensajes y

oraciones! La improvisación nos lleva indefectiblemente a “vanas repeticiones” y superficialidades que a nadie edifican, pero sí, alejan a muchos de la iglesia.

Conceda Dios que en nuestros templos la gente se “agolpe” para escuchar la predicación. Para lograrlo, cada predicador tiene que pasar, día tras día, por la Escuela de Cristo, la Escuela de la Oración, de la Meditación y de las Pruebas. Entonces sí, podremos decir con Pedro y Juan: “No podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído”(Hch. 4:20). En Cristo tenemos todo lo que el corazón humano ansía: paz, consuelo, espiritualidad y gozo.

Ofrezcámoslo con alegría, sencillez y calidez. Entonces veremos iglesias llenas... vivientes... La Palabra de Dios es hoy tan “viva y eficaz” como lo fue siempre. A veces le hacemos perder vida y eficacia por nuestra desidia, o por no conocer con suficiente profundidad al ser humano y sus ansias espirituales. Conceda Dios que cada domingo podamos encontrarnos con Jesús y escuchar su voz por medio del predicador.

Así sea.



El sermón  
tiene que  
“salir del alma”,  
brotar  
de un corazón  
lleno de Cristo  
y del  
Espíritu Santo.

El Rev. **LEOPOLDO GROSS** es pastor retirado. Actualmente vive en Mar del Plata y es miembro activo de la congregación que allí se reúne.



## **SOLICITUD DE SUSCRIPCIÓN**

**SR. SUSCRIPTOR:**

Si Ud. desea suscribirse a la Revista Teológica 1995, sírvase recortar el cupón que figura en el reverso, completarlo y enviarlo a la siguiente dirección:

**SEMINARIO CONCORDIA**  
**Revista Teológica**  
**C. Correo 5**  
**1655- JOSÉ L. SUÁREZ**  
**Buenos Aires. Argentina**

Desde ya, le agradecemos, como así también sus valiosas sugerencias. Rogando la bendición divina, lo saluda fraternalmente

*Claudio Flor*

**I  
M  
P  
O  
R  
T  
A  
N  
T  
E**

La suscripción anual es de \$12.00 en Argentina, y u\$s 15.00 en el exterior. Para el pago en el país: enviar GIRO POSTAL sobre correo de José León Suárez a nombre de SEMINARIO CONCORDIA. Para el pago desde el exterior: enviar CHEQUES en DÓLARES AMERICANOS a nombre de IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA.



Revista  
Teológica

Sr. Editor:

Deseo suscribirme a la Revista Teológica 1995.

Apellido y Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección Postal: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Adjunto cheque o giro postal por  suscripción(es)

Valor Total:

\_\_\_\_\_  
Firma

Recibí \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 19\_\_\_\_

la cantidad de \_\_\_\_\_

por el pago de \_\_\_\_\_ suscripción a Revista Teológica 1995

Son \$ \_\_\_\_\_

